

El grupo de Bilbao presenta 'Rómpeme' los días 7 y 8 de mayo en Kafe Antzokia

## Doctor Deseo: "Somos la versión moderna de los Chimberos"

Javier Corral López de Alda

CASI dos décadas operando han convertido a Doctor Deseo en el grupo por antonomasia de Bilbao. En ese tiempo han conocido distintos status y distintas formaciones, lideradas siempre por Francis Diez. Músico apasionado, espíritu libre y una de esas peronas por las que parece-que-no-pasan-los-años. Fiel a su estilo, ha titulado el octavo álbum del grupo con un título más bien largo, *Rómpeme con mil caricias, cielo, rómpeme*, porque como nos confesó en cierta ocasión, la emoción está reñida con el minimalismo y siempre fue algo barroca

**—Ahora sumáis ya mucho tiempo de actividad, pero desde el principio íntimos que Doctor Deseo iba a ser el grupo de Bilbao, el más representativo dentro del pop-rock, bilbainadas al margen.**

—Somos la versión moderna de los Chimberos o de los Bocheros; que por cierto me suelo encontrar a uno de Los 5 Bilbainos en el Pagarri de vez en cuando cantando sus canciones.

**—No lo digas sólo en broma.**

—Sí, por qué no. A mi me parece que todos estos grupos tienen una dignidad de mucho cuidado, aunque pertenezcan a otros tiempos, y nosotros somos de estos tiempos. No hay ningún problema. Son las nuevas bilbainadas, pero también las mismas canciones que se pueden hacer en otras ciudades.

**—Es el rock como folklore urbano y universal, el sonido de las ciudades?**

—Exactamente. Siempre nos hemos considerado unas folklóricas afectadas. Entonces está muy bien que el rock se haya convertido en



Doctor Deseo: "Somos unos aficionados en el mejor de los sentidos"

el folklore urbano de estos tiempos.

**—Folklóricas un poco afectadas y un poco cabareteras, y un poco nocturnas.**

—Sí, cada vez menos, pero sí. El cabaret siempre ha estado presente, lo que se entiende por el cabaret alemán de entre guerras, Kurt Weill y otros muchos siempre han sido un norte a seguir.

**—Por algo Kurt Weill dedicó una canción a Bilbao.**

—Efectivamente. Ya sabía por donde iba la jugada.

**—En este Rómpeme ha habido un cambio importante, un nuevo guitarrista que sustituye a alguien que llevaba mucho tiempo y que venía de Hertzainak, Kike.**

—Kike tuvo que abandonar el grupo por unas cuestiones laborales en un momento crítico, puesto que ya habíamos empezado a ensayar y a grabar temas. Como nosotros hemos funcionado siempre por amistad, nos era difícil sustituirle. Pero bueno, echamos mano de un guitarrista que había colaborado con nosotros, pero como guitarrista flamenco, como ha sido Aitor Aguiriano "El Toro". Y la verdad es que ha sido una bomba, un revulsivo para el grupo a todos los niveles. Su integración ha sido plena y ahora mismo parece que lleva toda la vida con nosotros.

**—Eso quiere decir que del inicio sólo quedáis Josi y tú.**

—Sí, somos los únicos que quedamos desde el principio, pero

bueno, agua pasada no mueve molino, eso ya está superado, y tengo la sensación de que los que estamos, estamos desde siempre.

**—A pesar del tiempo, de los discos editados y del más que relativo éxito, vuestro planteamiento sigue siendo amateur.**

—Somos unos aficionados, en el mejor de los sentidos. Hay una edad y un momento en el cual la mayor parte de la gente se plantea tener un trabajo que le pueda dar de vivir. La música no es el caso para nosotros, puede ayudar algo, pero poco más. Y de hecho ese planteamiento inicial lo mantenemos, el de no vivir de la música. Por eso cada vez que sacamos un disco hacemos una gira de unos treinta conciertos, no más. Porque

a partir de ahí puedes entrar en rutinas y aburrimientos. Podríamos ganar más pasta tocando más, o llevando menos equipo, pero eso no nos interesa para nada. Entonces, durante un año desaparecemos del ámbito público, no estamos sobre los escenarios, no hacemos entrevistas y demás, pero seguimos ensayando y es el año en el cual preparamos el disco.

**—En Bilbao siempre llenáis el Kafe Antzokia dos noches seguidas, esto trasladado a otras plazas, eso permitiría vivir de la música.**

—Sí, pero otro planteamiento nuestro es trabajar con compañías independientes. Hemos rechazado un par de multinacionales por un estilo y una forma de trabajo. No es por una cuestión ética, ni por nada glorioso, sino simplemente para hacer lo que se nos ponga en la punta de la nariz. Esto también significa que tienes que pagar unos peajes, porque una independiente llega hasta donde llega. Yo soy el primero que recomiendo que si alguien quiere vivir de la música, más vale que se apunte a una multinacional, porque sino es prácticamente imposible. Pero nuestra alternativa es ésta. Funcionamos básicamente en Euskal Herria y luego hacemos unos diez o doce conciertos en el Estado, a los cuales se llega de una forma más lenta y tranquila. Vamos a un ritmo al margen de lo que es la industria.

**—No tenéis que ganaros el pan, porque tú además el pan ya lo tienes ganado.**

—Trabajo dos días y medio de panadero, sé que es algo muy importante, sé lo que es, lo hago con mis propias manos, lo sudo, es un trabajo físico, y me viene muy bien. Sé que hago pan, que sirve para comer. Además está muy bien hecho, de una forma manual y primaria. Para mí es muy importante pisar suelo.

## Sasha: "No hay mejor disco que el que tienes ganas de cantar"

J. C.

CANTANTE y actriz. Mexicana y cosmopolita. Artista desde niña. Se llama Sasha Sokol, cantó música pop sola y con el grupo Timbiriche, intervino en varias telenovelas de Televisa, viajó a Nueva York, estudió en Boston, narró *La Flauta Mágica*, le llamaron "la dama negra", dicen que fue pareja de Luis Miguel, y no sé cuantas cosas más. Hasta que por fin, se dio cuenta de que lo suyo era renovar la canción mexicana, "arrastrar la cobija" por los escenarios como una moderna Chavela Vargas. Y en eso está ahora, desde su nueva residencia madrileña.

"Nunca quise hacer otra cosa. Nunca quise ser astronauta, ni maestra —dice convencida—. He hecho teatro, he hecho cine, he hecho televisión, las telenovelas en México tienen una difusión

muy importante, y es un trabajo tan fuerte que también aprendes muchísimo. Ahora estoy más dedicada a la música, porque nunca puedes hacer ambas cosas si le dedicas el tiempo necesario".

*Por un amor* es el título de su nuevo disco, de su renacer como intérprete del desgarro mexicano. "Llevaba seis años sin grabar un disco. Me fui a vivir a Nueva York a estudiar actuación, había estado haciendo teatro, y no tenía ganas de hacer más discos de pop, porque ya tenía varios sola y varios con el grupo. Y de pronto tuve la necesidad tremenda de cantar otro tipo de música, que es la música mexicana, la música popular de mi país. En ese sentido es como comenzar de nuevo, es una aventura nueva y diferente. Pero creo que no hay mejor disco que el que tienes ganas de cantar".

Estamos hablando de rancheras y de otros géneros latinos ac-



Sasha Sokol

tualidades, matizados con gusto y personalidad. "Son canciones muy conocidas. Están tan cantadas, tienen tantas versiones, que

lo importante si las vas a volver a cantar es darle tu propia interpretación, que tengan un sentido para ti, que no sea una versión más. Por eso quise unir ese sonido mexicano, que no es el del mariachi, y darle toque de músicas con las que yo he crecido o de otras que disfruto como el jazz, por ejemplo".

También llaman la atención unas indisimuladas influencias flamencas. "Me gusta mucho el flamenco. Y dentro del disco tenemos varios temas que tienen una influencia clarísima. Hay una canción que se llama *Crucifijo de piedra* que es un guapango que lo hemos llevado por bulterías. Hay otra, que es *El gusto*, que está tocada con guitarras flamencas y con cajón, en lugar de jaranas. Finalmente es música de ida y vuelta, porque esta música llega a México a través de la influencia española y es como si regresara a los orígenes".

El referente Chavela Vargas no se puede obviar. "Creo que sí. Pero Chavela es un referente en cualquier género de música que quieras abordar, porque es una gran intérprete, que ha sido una de las exponentes más importantes de música mexicana que ha habido. Es una gran cantante y tiene un repertorio impresionante. La respeto y la admiro muchísimo".

Lejos queda aquella dama de negro, de sus inicios mexicanos... "Sí. Aunque en México todavía en muchas entrevistas me presentan así. Pero creo que era una etapa más de lanzamiento como solista y fue algo que surgió. No fue un nombre que yo le di a la prensa para que manejara, sino que la prensa lo empezó a utilizar. Ahora más, me dicen la mexicana. Creo que mi nombre es un poco difícil de pronunciar, Sasha Sokol, un apellido de procedencia ucraniana".